

POLÍTICA, RELIGIOSIDAD Y ATEÍSMO EN UNIVERSITARIOS CHILENOS: ¿NUEVOS PARADIGMAS? ¹

Cristián Parker Gumució²

Desde la revolución cultural del iluminismo, en el siglo XVIII, se ha identificado a las tendencias “progresistas” con el libre pensamiento, la tolerancia, el anticlericalismo y el ateísmo. En efecto, desde el inicio de las tendencias “progresistas” y socialistas --con la revolución francesa y la ilustración anticlerical; posteriormente las críticas a la religión de la izquierda hegeliana, hasta el marxismo ateo de la revolución Rusa y, los regímenes del socialismo real-- se ha identificado a las posiciones de izquierda y, en general “progresistas”, con posturas contrarias a los sentimientos religiosos. En cambio, a los defensores del “Ancien Régime”, de los regímenes conservadores y, en general de derecha, se les ha identificado como a los defensores de la fe, y ésta ha sido una de sus principales consignas para justificar el *statu quo*. En lo que respecta a las posturas de derecha esta identificación que se genera durante la modernidad, pareciera que busca prolongarse en las derechas contemporáneas, es decir, el mantenerse como las defensoras de la fe religiosa supuestamente amenazada por el laicismo, el anticlericalismo y el ateísmo de la modernidad.

Todavía se sigue identificando a las personas más religiosas con posturas conservadoras y a las personas de izquierda con posturas contrarias a la religión. Sin embargo, la evidencia que emerge indica que estas asociaciones han evolucionado y hoy día ya no es posible identificar sistemáticamente a los ateos con el izquierdismo ni a los religiosos con el derechismo.

Hacia fines del siglo XX se produjeron cambios históricos de gran envergadura, entre ellos, el fin de la Guerra Fría y el derrumbe de los regímenes socialistas que supuestamente predicaban el ateísmo. Anteriormente, en los años setentas, en América Latina los cristianos se encontraban comprometidos con opciones socialistas, destacando el surgimiento de la Teología de la Liberación y el movimiento de comunidades eclesiales de base, que durante dos décadas lucharon contra los regímenes militares inspirados en la ideología de la Seguridad Nacional. Posteriormente, desde la década de los ochenta, comenzó la expansión del sistema democrático, el que se conjuga con importantes cambios culturales provocados por la globalización y las nuevas corrientes llamadas “post-modernas”. Todo ello ha estado interactuando, repercutiendo y siendo a su vez influido,

1 Versión actualizada de un artículo publicado en revista NUMEN, Revista de estudos e pesquisa da religião, ed.: Programa de Pós-Graduação em Ciência da Religião de la Universidade Federal de Juiz de Fora (Minas Gerais, Brasil).

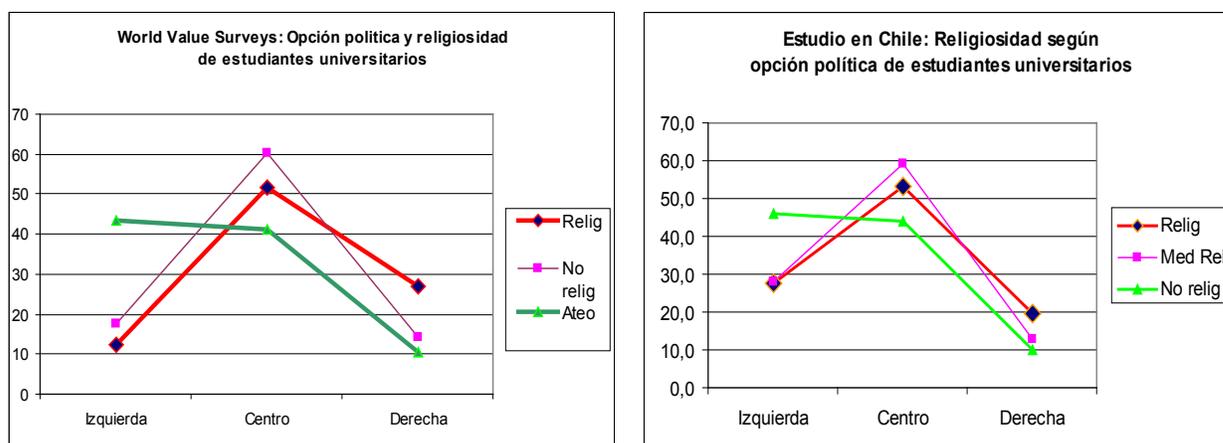
2 Doctor en Sociología, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. El presente trabajo es resultado de la investigación FONDECYT N° 104261 “Orientaciones hacia la ciencia y orientaciones cívicas en estudiantes universitarios chilenos”, cuyo Investigador Principal es el autor. El sociólogo Luis Peña R. colaboró en la elaboración del presente artículo.

por los cambios en el campo político y en el campo religioso del continente latinoamericano.

Consiguientemente, parece ser --como lo muestra una reciente investigación realizada entre estudiantes universitarios chilenos³-- que ya no se estaría dando la clásica asociación entre posturas conservadoras y grados mayores de religiosidad, por una parte, ni el rechazo a la religión asociado a posturas de izquierda, por otra.

Con todo, los datos disponibles a nivel internacional sobre estudiantes universitarios en el World Value Survey (WVS)⁴ nos podrían sugerir que las tendencias clásicas todavía están vigentes o al menos, indican que en muchos casos nacionales todavía existe esta tendencia que va en el sentido clásico de la evolución de esta asociación entre religiosidad y tendencia política.

Sin embargo, como lo muestran los gráficos comparativos de los datos del WVS⁵ y los datos de nuestro estudio en universitarios chilenos parece haber diferencias que comienzan a manifestarse.



A primera vista los gráficos nos indican que el comportamiento de las variables es muy similar. Sólo para el caso de las opciones de izquierda parece haber asociación con opciones ateas en ambos estudios analizados.

Sin embargo, si observamos un poco más detenidamente se pueden observar diferencias, sobre todo para el caso de aquellos estudiantes que manifiestan una mayor religiosidad.

3 Investigación FONDECYT mencionada.

4 Se trata de datos agregados interpaíses generados en base a muestras consultadas en 92 países en los años 1981 al 1995. Los que recogen una tendencia general observada semejante que se repite sistemáticamente, salvo muy pocas excepciones, para cada muestra por país.

5 Se filtró la base de datos de WVS por personas que tienen entre 18 y 24 años y que tienen estudios universitarios completos (N = 1385). En Chile, nuestro Estudio consideró una Muestra Aleatoria Estratificada (N=6219).

Como se observa en el gráfico del WVS hay una clara tendencia a que los universitarios que optan por ser partidarios del ateísmo y la no creencia optan también en forma proporcionalmente mayor por posturas de izquierda. Para el caso de los que se declaran muy religiosos hay una tendencia –aunque menos pronunciada– a que sean proporcionalmente mayoritarios entre los que optan por la derecha.

En el estudio con universitarios chilenos el gráfico nos indica una tendencia muy semejante para los izquierdistas y su ateísmo. Las tendencias entre los que manifiestan una religiosidad intermedia son prácticamente iguales. Tienen posiciones semejantes (mas bajas) en los extremos: derecha e izquierda, pero suben a un 60% en la posición política de centro.

En el caso de los que manifiestan una religiosidad mayor la tendencia a optar por la derecha no es tan pronunciada (19 contra 27% del WVS) en cambio la tendencia a optar por la izquierda es mayor (28 contra 12% del WVS).

Estos datos nos evidencian que no podemos postular que exista asociación de tipo causal y directa entre la variable religiosidad y la variable opción en el espectro político, no al menos en forma tan simple como parece. El análisis más detallado de los datos y su ubicación en un contexto de múltiples variables, no sólo complejiza y enriquece el propio análisis sino que nos permite elaborar ciertas hipótesis de trabajo acerca del cambio cultural que estaría ocurriendo y el sentido hacia el cual estaría evolucionando la compleja relación religión y política en la mentalidad de generaciones de jóvenes universitarios chilenos en los inicios del siglo XXI.

Vamos a profundizar en los datos acerca de cómo los estudiantes universitarios chilenos están observando a la política y a los políticos, la responsabilidad ciudadana y la participación en organizaciones sociales y cómo la religiosidad influye o no en dichas visiones.

1. Inscripción en el Registro Electoral y Religión

Desde el punto de vista de los procesos de gobernabilidad, la creciente inclusión de las nuevas generaciones en tanto que ciudadanos ejerciendo sus derechos en el sistema político es, sin duda, un aspecto fundamental. Por lo mismo el grado de participación cívica por parte de los jóvenes universitarios será un indicador del grado en que el sistema democrático opera, no sólo en forma legítima, sino también eficaz.

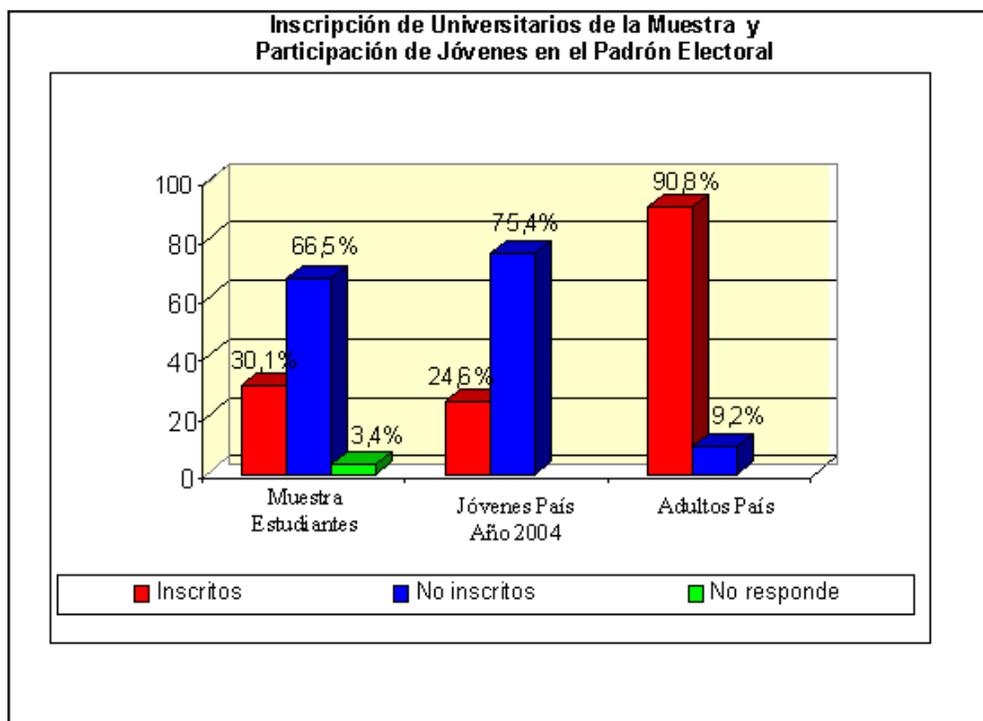
En Chile, en los últimos años, el tema del abstencionismo político de la juventud dice relación con una tasa muy elevada de jóvenes que se excluyen de participar en política, de cumplir sus obligaciones –entre ellas, registrarse en el Padrón Electoral- y ejercer sus derechos ciudadanos. Este fenómeno de “despolitización” de los jóvenes es un hecho observado ya hace varios años en los países desarrollados y se registra también con bastante frecuencia en estos últimos tiempos

en los países latinoamericanos.

El principal indicador del abstencionismo y del desinterés creciente por la política, se evidencia en la escasa inscripción de los jóvenes en los registros electorales y en la escasa voluntad de participación activa en política que manifiestan cuando son interrogados en encuestas y estudios. En efecto, el sistema electoral chileno tiene, a contar de los 18 años, la inscripción electoral como un acto cívico voluntario, pero una vez inscrito el ciudadano tiene la obligación de votar.

Ilustramos en el gráfico, cómo la incorporación de la muestra de estudiantes universitarios presenta el mismo comportamiento que tiene, en general, la juventud del país en el Padrón Electoral.

Frente a una alta inscripción de la población adulta es escasa la inscripción de los jóvenes, tanto del país como, los que pertenecen al segmento estudiantil universitario: 24,6% para los primeros y 30,1% para los segundos. La siguiente tabla complementa nuestra información.



INSCRITOS EN REGISTRO ELECTORAL

	Muestra Universitarios Proyecto FONDECYT		Jóvenes 18 - 29 Años País (Elecciones Alcaldes y Concejales Año 2004) *		Inscripción Población Adulta (30 y Más Años)*	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Inscritos	1873	30,1	714.956	24,6	7.297.109	90,8
No inscritos	4136	66,5	2.187.246	75,4	742.073	9,2
No Responde	210	3,4				
Total	6219	100,0	2.902.202	100,0	8.038.182	100,0

* Fuente: Registro Electoral.

1.1.- Variable Religiosidad e inscripción.

Analizando la variable religiosidad se observa en nuestro estudio que ella no aparece como una variable que influya significativamente en la decisión de inscripción en el padrón electoral.

RELIGIOSIDAD E INSCRIPCIÓN ELECTORAL**¿Estás inscrito en el registro electoral?**

	Religioso/a	Medianamente religioso/a	Poco religioso/a	Ateos, Agnósticos, no creyentes	Total
Si inscrito	438 33,9%	626 29,9%	345 30,0%	430 31,9%	1839 31,2%
No inscrito	853 66,1%	1469 70,1%	806 70,0%	920 68,1%	4048 68,8%
Total	1291 100,0%	2095 100,0%	1151 100,0%	1350 100,0%	5887 100,0%

El análisis de significación estadística no alcanza la probabilidad óptima en la distribución esperada. Aunque no sea estadísticamente significativa, es posible apreciar que a mayor religiosidad hay una mayor proporción de jóvenes inscritos (33,9%). Le siguen aquellos que declaran ningún grado de religiosidad con un 31,9% y con 30,0% los que se declaran poco religiosos. La menor la proporción de inscritos son los que se declaran medianamente religiosos (29,9%).

1.2.- Variable Género, religiosidad e inscripción.

Considerada la declaración de inscripción desde el punto de vista de género y de religiosidad apreciamos que en todas las categorías de adhesión religiosa es mayor el porcentaje de mujeres respecto de los hombres inscritos; excepto en el caso de los que se declaran medianamente religiosos (donde el porcentaje de hombres es levemente mayor).

UNIVERSITARIOS INSCRITOS SEGÚN SEXO Y GRADO DE ADHESIÓN RELIGIOSA (Porcentajes)				
Religiosidad	Sexo			
	Hombres		Mujeres	
	Inscritos	No inscritos	Inscritas	No inscritas
Muy Religioso/a	32,1	67,9	35,6	64,4
Medianamente religioso/A	30,5	69,5	29,3	70,4
Poco religioso/a	28,3	71,7	32,2	67,8
Ateo, agnóstico, no creyente	28,8	71,2	37,4	62,6
Promedios	29,9	70,1	33,7	66,3

Entre aquellos que declaran nula adhesión religiosa, son más mujeres las que proporcionalmente se encuentran inscritas y la diferencia es de un 8,6%.

1.3.- Tipo de Institución Universitaria e inscripción.

Si bien la variable religiosidad personal parece influir en escasa medida en las opciones por la inscripción electoral, es importante preguntarse ahora por las influencias religiosas de tipo institucional. Por esto, hemos aislado la variable “tipo de institución universitaria” de acuerdo a si son no confesionales o confesionales, que en el caso de nuestra muestra se trata de universidades estatales, universidades laicas y universidades católicas respectivamente⁶.

Observada la variable inscripción desde el ámbito de la institución universitaria apreciamos que tanto en un tipo de universidad como en los otros el comportamiento de los estudiantes respecto a la inscripción en el Padrón Electoral es similar pero diferenciado. Hay una tendencia favorable en el caso de las universidades católicas, respecto a las estatales, a contar con un mayor número de inscritos (34,1 vs 27,7%) pero esta tendencia es mayor aún en aquellas universidades “laicas” respecto a las estatales (36,4%). Estas relaciones son estadísticamente significativas (Coef. de Contig = 0,8; sig < 0,01) pero dado que entre las católicas y laicas no hay una apreciable diferencia

6 Clasificamos a las universidades de la muestra en tres grupos: estatales, U de Chile, USACH y regionales derivadas; Católicas, y “Laicas” que incluye a las universidades de Concepción, Austral y Técnica Federico Santa María.

el factor religioso/confesional en la institución debe ser descartado como variable influyente. Esto, sin embargo no descarta la influencia de variables de carácter cultural de la institución como lo muestra la diferencia entre las universidades estatales y laicas (diferencia porcentual de 11 puntos).

Tipo de Institución Universitaria por ¿Estas inscrito en los registros electorales?			
	Inscrito	No Inscrito	
Estatal	27,7	72,3	100
Católica	34,1	65,9	100
Laica	36,4	63,6	100
Media	31,2	68,8	100

Debemos entonces explorar otro tipo de variables, y no la religiosa, como influyentes en la motivación a inscribirse en los registros electorales.

1.4.- Variable orientación política e inscripción.

Apreciamos que cuando existe una más clara definición en la orientación política es mayor la tendencia a la inscripción ya sea que se tenga una orientación política de izquierda o de derecha y. es menor, cuando ésta orientación se da hacia el centro político. La mayor proporción de universitarios inscritos está entre aquellos que declaran una orientación hacia la derecha política (38,2%). Pero no es menor el porcentaje de aquellos que declaran una orientación política de izquierda (37,3%). La menor tendencia a la inscripción se encuentra entre quienes se ubican en una posición de centro (27,0%).

¿Estás inscrito en el registro electoral?				
	Orientación Política			Total
	Izquierda	Centro	Derecha	
Si inscrito	653 37,3%	796 27,0%	282 38,2%	1731 31,91%
No inscrito	1096 62,7%	2151 73,0%	456 61,8%	3703 68,1%
Total	1749 100,0%	2947 100,0%	738 100,0%	5434 100,0%

Estas variables están asociadas significativamente (Spearman= 0,39; sig.= < 0,01).

1.5. Edad y tramo de ingreso e inscripción en los registros electorales:

Existe una relación directa y escalar entre tramo edad y nivel de inscripción electoral: a mayor edad, mayor probabilidad de estar inscritos. A menor edad, menor participación en el registro electoral. Aquellos que se ubican entre los 25 y 29 años, declaran mayor participación (49,8% contra media de 31,2%) mientras que aquellos que se ubican entre los 16 a 20 años ésta es sólo de un 24,4% (Coef. de Contig = 0,8; sig < 0,01) .

Inscripción en Registro Electoral según tramo de edad:			
	SI	NO	Total
16 a 20	24,4	75,6	100
21 a 24	34,9	65,1	100
25 y más	49,8	50,2	100

Otra variable que aparece con peso significativo es el Nivel de Ingresos, donde son los estudiantes que declaran nivel alto de ingresos los que en mayor proporción se han inscrito (38,3%). En segundo lugar aparecen aquellos que declaran nivel medio alto de ingresos (36,8%), y en menor medida aquellos que declaran un nivel medio (31,9%) y nivel medio bajo (31,7%). La menor proporción de inscritos se ubica en el nivel bajo de ingresos (28,3%). La influencia del nivel de ingreso es significativa en relación a la inscripción electoral. (Coeficiente de Contingencia = 0,051 sig < 0,01).

1.6.- Disposición a inscribirse en las próximas elecciones.

La inscripción también puede analizarse en términos de la predisposición a inscribirse de parte de los que no lo están. La disposición la entendemos aquí como la actitud precursora de la conducta (Ajzen, 1985) la cuál estaría conformada por las creencias acerca del objeto, la evaluación que se hace del mismo y por la norma subjetiva, desarrollada a partir, tanto de la percepción de las creencias que los otros poseen acerca de la **conducta** que la persona debe realizar, como de la motivación personal en cumplir dichas expectativas.

1.6.1.- Religiosidad.

En primer lugar, observamos que la disposición a inscribirse próximamente (por parte de los actualmente no inscritos) aumenta entre aquellos que manifiestan mayor religiosidad: La diferencia es estadísticamente significativa (Coef. de Contig. = 0,057; sig < 0,01).

Grado de Religiosidad

¿Vas a inscribirte para las próximas elecciones?

	Muy Religioso/ a	Medianamente religioso/a	Poco religioso/a	Ateo, agnóstico, no creyente	Total
Si	52,1%	45,5%	48,5%	44,5%	47,3%
No	47,9%	54,5%	51,5%	55,5%	52,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

La variable religiosidad discrimina claramente entre quienes tienen un alto grado de religiosidad y quienes declaran no tenerlo. En los que son muy religiosos es mayor la proporción (52,1%) de interesados en inscribirse. Mientras que aquellos que se declaran sin grado de religiosidad (ateos, agnósticos y no creyentes) la proporción es sólo de 44,5%, como se observa en la tabla.

1.5.2.- Orientación Política.

La orientación política también aparece como una variable que influye en la disposición de los jóvenes universitarios a inscribirse próximamente en el Padrón Electoral.

Orientación Política

¿Vas a inscribirte para las próximas elecciones?

	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Si	51,1%	43,9%	49,2%	47,8%
No	44,9%	56,1%	50,2 %	52,2%
Total	100,0	100,0%	100,0%	100,0%

Los jóvenes que declaran una orientación política en sus definiciones polares (izquierda o derecha) presentan una mayor disposición a inscribirse para las elecciones próximas. Son los que declaran poseer una orientación la izquierda, los que tienen una mayor disposición a hacerlo (51,1%), Los que declaran orientación a la derecha un 49,2% y el centro político un 43,9%. Estas diferencias son significativa a nivel estadístico (Coef. de Contig. = 0,098; sig < 0,01).

1.5.3.- Tipo de Institución Universitaria

Los estudiantes de las universidades católicas presentan una mayor disposición a inscribirse que aquellos que se encuentran estudiando en universidades estatales o en universidades laicas. Las

diferencias porcentuales son estadísticamente significativas (Coef. de Contig. = 0,068; sig < 0,01)

Por tipo de Institución ¿Vas a inscribirte en los Registros Electorales?			
	Si	No	
Estatad	46,1	53,9	100
Católica	52,1	47,9	100
Laica	42,2	57,8	100

Hemos analizado, hasta aquí, los resultados obtenidos en cuanto a inscripción en los Registros Electorales primero, y en segundo lugar, la disposición a inscribirse. Se observa que cuando se trata de la disposición concreta, la variable religiosidad discrimina de manera significativa, lo mismo sucede en cuanto al tipo de institución.

Aquellos jóvenes que estudian en instituciones de orientación católica presentan una mayor predisposición conductual a inscribirse. No parecen ser los ambientes de las universidades estatales y laicas, de mayor apertura, pluralismo y participación social, los que aparecen influyendo en la conducta ante la inscripción electoral de los jóvenes universitarios.

Cuando se analizó la disposición a la inscripción el Padrón Electoral se ha observado, entonces, que las tres variables discriminan significativamente: religiosidad, tipo de institución y orientación política. A mayor grado de religiosidad mayor disposición a inscribirse, en comparación con aquellos que no manifiestan adhesión religiosa. Asimismo, mientras más definida es el tipo de opción política en mayor proporción se manifiesta esta disposición tanto en aquellos que se declaran de izquierda en primer lugar y de derecha en segundo lugar en relación a aquellos que se declaran de centro. Por último, se observa una clara tendencia a que sea en las instituciones universitarias católica en donde exista una mayor proporción de jóvenes con disposición a inscribirse en los registros electorales.

2. PARTICIPACION EN ORGANIZACIONES POLITICAS Y SOCIALES Y RELIGIOSIDAD

2.1.- Participación en Organizaciones Políticas.

2.1.1.- Religiosidad y participación en organización política.

Se corrobora la tendencia general a la baja en el interés por la política. Ésta se ve reflejada aquí en una menor participación o militancia en organizaciones políticas entre los estudiantes universitarios. Esta tendencia forma parte, por lo demás, de una tendencia general observada para todo la juventud chilena en las últimas décadas (Parker, 2003).

Solo el 9,5% declara participación en organizaciones o grupos políticos. Este dato debe analizarse en el contexto de los grupos sociales que estamos observando. Históricamente los estudiantes universitarios se han caracterizado por tener un nivel de participación política más elevada que el resto de la población. En otras épocas, el movimiento estudiantil universitario fue uno de los más activos en los procesos sociales que contribuyeron a la modernización y democratización de los Estados latinoamericanos durante buena parte del siglo XX. La baja tasa de participación observada en nuestra muestra confirma que estamos ante una realidad general de baja participación y despolitización en los jóvenes.

La religiosidad parece influir, como vemos, pero no tan decisivamente.

PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES O GRUPOS POLÍTICOS SEGÚN RELIGIOSIDAD

Participa	Muy Religiosos	Medianamente religiosos	Poco religiosos	Sin orientación Religiosa (Ateos, Agnósticos, No creyentes)	Total
Si participa	9,2%	8,7%	7,5%	12,8%	9,5%
No participa	90,8%	91,3%	92,5%	87,2%	90,5%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Como observamos existen diferencias estadísticamente significativas (Coef. de Contig. = 0,064; sig < 0,01) entre aquellos estudiantes que se declaran ateos, agnósticos o no creyentes con mayor participación (12,8%) y entre aquellos que declaran “poca religiosidad” con la menor participación (7,5%). Los que declaran alta (9,2%) se ubican en la media.

Analizada la variable tipo de institución universitaria observamos que no hay diferencias significativas entre la participación política de estudiantes de universidades estatales y laicas y aquellos de universidades católicas. Para éstas es de 8,9% y para aquellas de 9,7% y 10% respectivamente pero no son estadísticamente significativas.

2.1.2.- Orientación Política y participación en organización política.

La influencia de la orientación política en la participación en organizaciones aparece más marcada que la religiosidad. En efecto, se observa significación estadística en la variable orientación política: el porcentaje de participación alcanza el 14% entre aquellos que declaran orientación política de izquierda y un 10,4% entre los que declaran orientación hacia la derecha y sólo el 6,8% entre quienes declaran una orientación hacia el centro político (Coef. de Contig. = 0,109; sig < 0,01).

En general, hay que aclarar que esta baja participación en organizaciones políticas se da en un contexto en que prima una mirada crítica hacia la política.

¿Participas en alguna organización o grupo político?	Orientación Política			
	Izquierda	Centro	Derecha	Total
Si	14,0%	6,8%	10,4%	9,6%
No	86,0%	93,2%	89,6%	90,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En efecto, se consultó en nuestro estudio sobre la confianza respecto de senadores y diputados y ésta alcanza sólo alcanza a un 26,4%. Situación que cruza a todas las variables: tramos de edad, género, institución universitaria, religiosidad y orientación política.

2.2.- Participación en Organizaciones Estudiantiles.

2.2.1.- Religiosidad y participación estudiantil.

Es mayor el nivel de participación en organizaciones estudiantiles que en organizaciones políticas. En este caso la participación alcanza una proporción del 17,5%. La variable religiosidad revela diferencias estadísticamente significativas, aunque muy poco pronunciadas, en la participación estudiantil. A menor intensidad religiosa es mayor la participación en la organización estudiantil. Aquellos que se declaran sin orientación religiosa y quienes se manifiestan poco religiosos es mayor el nivel de participación (19,8% y 19,6%, respectivamente). La participación es menor

entre aquellos que se declaran muy o medianamente religioso. Es importante anotar que no es exclusivamente en los ateos o agnósticos entre los que hay mayor participación estudiantil sino que esta se da también entre los que se confiesan religiosos pero declaran poca adhesión a la piedad (Coef. de Contig. = 0,051; sig < 0,01).

¿Participas en alguna organización estudiantil?	Religiosidad				Total
	Muy Religioso	Medianamente religioso	Poco religioso	Ateo, Agnóstico, No creyente	
Si participa	207 17,0%	304 15,4%	215 19,6%	257 19,8%	983 17,6%
No participa	1014 83,0%	1669 84,6%	883 80,4%	1039 80,2%	4605 82,4%
Total	1221 100,0%	1973 100,0%	1098 100,0%	12,86 100,0%	5588 100,0%

2.2.2.- Orientación Política y participación en organizaciones estudiantiles.

En relación a la orientación política ésta es mucho más influyente que la religiosidad y es significativamente influyente ((Coef. de Contig. = 0,119; sig < 0,01). Tienden a participar más los estudiantes que se declaran de izquierda (24,0%) y menos los que se declaran de centro y derecha, 14,0% y 16,7% respectivamente

¿Participas en la organización estudiantil?	Orientación Política			Total
	Izquierda	Centro	Derecha	
Si	24,0%	14,0%	16,7%	17,6%
No	76,0%	86,0%	83,3%	82,4%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

2.2.3.- Tipo de Institución y participación estudiantil.

El contexto institucional, y su confesionalidad, no aparece como una variable que influye

significativamente (Coef. de Conting.=0,012; sig = 0,67) por cuanto es similar la participación en organizaciones estudiantiles en ámbitos de cultura propia de las universidades católicas como de aquellas que se corresponden con una cultura no confesional sea estatal o laicista.

Participación en Organización Estudiantil según Tipo de Universidad:			
	Participa	No participa	
Estatal	17,2	82,8	100
Católica	17,9	82,1	100
Laica	18,3	81,7	100
Media	17,6	82,4	100

En síntesis, en la participación en organizaciones políticas como en organizaciones estudiantiles la variable religiosidad ofrece diferencias significativas entre aquellos estudiantes que declaran un mayor nivel de religiosidad y aquellos manifiestan nula adhesión religiosa. Pero esta influencia es, en todo caso, mucho menor que la que se observa de parte de las opciones ideológicas en el espectro propiamente político. Esto podría estar significando una tendencia a que exista una independencia entre el factor religioso y el factor político, lo cual posibilita opciones múltiples y cruzadas.

Si bien hasta aquí nuestro análisis se ha centrado en el ámbito acotado de una conducta cívica -la participación en el padrón electoral y la participación en organizaciones políticas y estudiantiles- es necesario ubicar el tema en el marco de las visiones que el estudiante universitarios chileno tiene de la política y del compromiso cívico. Revisaremos entonces la visión de la política y de la responsabilidad cívica a la luz de la posible influencia que en ellas tenga el grado declarado de religiosidad.

3. VISION DE LA POLITICA, DEL COMPROMISO CIVICO Y LA RELIGION.

La alternativa más recurrente, en este tiempo de crisis de utopías y de desencanto es, de parte de los jóvenes, ver a la política con ojos negativos. Hay una crisis general de representación política en Chile y en varios países de América Latina que se refleja en estos días en un déficit de participación cívica y política, aún cuando la democracia, de acuerdo a los informes del Latinobarómetro, sigue siendo la forma de gobierno preferida por la población. Los pueblos de América Latina apoyan a la democracia “por sobre cualquier otra forma de gobierno” (60%) muy por encima del apoyo a cualquier otra institución privada o pública, con la sola excepción de la Iglesia Católica. (77%). La democracia como sistema de gobierno tiene un apoyo estable a lo largo de los 5 años de datos recogidos por Latinobarómetro en 17 países del continente. Pero lo cierto es que, a pesar del apoyo al sistema democrático, la “política democrática” está desprestigiada por causa de la corrupción, el populismo y los escándalos que una prensa sensacionalista se encarga de magnificar. La visión que tienen los estudiantes universitarios chilenos sobre la política y la participación cívica ¿es negativa? ¿Cómo influye la religiosidad en dicha visión?

En el cuestionario se incluyeron varias preguntas sobre la visión acerca de la política y acerca del “compromiso cívico”. Para su análisis se han agrupado las respuestas en tipologías por medio de la técnica del análisis de clusters. Esta técnica posibilita clasificar por conglomerados los datos de respuestas entregadas en preguntas que solicitan al entrevistado optar por gradaciones en una escala semántica para evaluar determinados conceptos propuestos. Así se logra agrupar, por aproximaciones de promedios, la visión más positiva o más negativa de la política, sobre base de ocho cualificaciones: honestidad; limpieza; capacidad de unión; egoísmo/ altruismo; democrática o elitista; capacidad de ayudar realmente; cercanía/ lejanía a la realidad y el propio interés por ella.

El cluster visión política positiva, que calificamos como “algo positiva” (porque no es enteramente positiva) se construye sobre una visión que asume la política de acuerdo a una traducción cualitativa que rezaría como sigue: 1) algo honesta; 2) algo limpia; 3) algo aporta a la unión; 4) los políticos están algo preocupados de los demás 5) es relativamente democrática; 6) algo ayuda; 7) es algo cercana a la realidad; 8) y el sujeto que responde manifiesta “cierto” interés por ella.

La visión de la política como “negativa” se construye de una visión que asume la política bajo cualificaciones promedio como: 1) deshonesto; 2) sucio; 3) divide, 4) los políticos están preocupados de sí mismos; 5) ayuda poco o nada; 6) es algo elitista; 7) es poco cercana a la realidad; 8) no le interesa al sujeto que responde .

La distribución de estas visiones de la política en la muestra es de un 48,7% para una visión “algo positiva” que es la relativamente más positiva y un 51,3% para una visión más “negativa”.

Religiosidad	Cluster Visión Política		
	Algo positiva	Negativa	Total
Muy religioso/a	631 52,0%	582 48,0%	1213 100,0%
Medianamente religioso/a	987 48,2%	1060 51,8%	2047 100,0%
Poco religioso/a	526 47,1%	591 52,9%	1117 100,0%
Ateo, agnóstico, no creyente	636 47,7%	696 52,3%	1332 100,0%
Total	2780 48,7%	2929 51,3%	5709 100,0%

Analizadas estas visiones desde la variable religiosidad observamos que en la categoría “visión algo positiva de la política”, sólo aquellos que declaran mayor religiosidad se ubican levemente (52,0) por sobre el porcentaje promedio (4 puntos). En cambio aquellos que declaran media o poca religiosidad se ubican levemente por bajo del porcentaje promedio (48,2% y 47,1%), respectivamente, y, los ateo, agnóstico y no creyente con un 47,7%.

Desde la categoría “visión negativa de política”, aquellos que declaran mayor religiosidad se ubican muy levemente por bajo el porcentaje promedio (51,3%), esto es menos de tres puntos. Mientras que aquellos que declaran media o poca religiosidad se encuentran casi a un punto del promedio.

En consecuencia no existen diferencias significativas en las distribuciones, y por tanto se trata de variables que no están relacionadas estadísticamente. La religiosidad no influye de manera significativa en la visión acerca de la política. Esto ciertamente contrasta con observaciones anteriores en las cuales aparece la religión asociada a una postura derechista que tiene la tendencia a mirar a la política en forma más crítica, esto es los derechistas aparecen inclinados, desde posturas “apolíticas” (“gremialistas” en la cultura política chilena) a mirar en forma negativa a la política como corrupta, inepta, desleal e ineficiente.

Por el contrario contrasta también con la creencia del sentido común ideológico que pensaría que los poco o nada religiosos serían los que se inclinarían por una visión politizada, esto es, una visión más positiva de la función y de los partidos políticos.

En el cluster “Responsabilidad Cívica”, la visión “negativa” se construye en base a una visión que asume el ejercicio de la ciudadanía de acuerdo a cualificaciones promedio como: 1) una responsabilidad que sólo “algo interesa” ejercer; 2) que de alguna forma esta “manipulada por los políticos”; 3) “no es una responsabilidad” fundamental en lo absoluto, 4) necesaria solamente

“en alguna medida”, para el desarrollo del país; 5) implica participar de un trámite un tanto “inútil”.

En la visión “positiva” de la responsabilidad ciudadana, la visión del ejercicio de la ciudadanía se construye sobre cualificaciones promedio como: 1) una “responsabilidad fundamental”, 2) “necesaria” para el desarrollo 3) que forma parte de los “derechos” civiles; 4) que “interesa”; 5) pero que “de alguna forma es manipulada” por los políticos.

Religiosidad	Clusters Visión Responsabilidad Cívica		
	Negativa	Positiva	Total
Muy religioso/a	395 31,5%	858 68,5%	1253 100,0%
Medianamente religioso/a	761 37,1%	1289 62,9%	2050 100,0%
Poco religioso/a	455 40,2%	676 59,8%	1131 100,0%
Ateo, agnóstico, no creyente	571 43,0%	756 57,0%	1327 100,0%
Total	2182 37,9%	3579 62,1%	5761 100,0%

En estas visiones de responsabilidad cívica hay una frecuencia del 37,9% para la visión negativa y del 62,1% para una visión positiva.

Desde la visión negativa de la responsabilidad cívica, observamos que aquellos que declaran mayor religiosidad se ubican muy levemente por debajo del promedio (31,5%). Es decir, es menos intensa su visión negativa (6,4 puntos bajo el promedio). En cambio, la visión más negativa es la de aquellos que declaran ser ateo, agnóstico, no creyente (43,0%), que los ubican 5,1 puntos sobre el promedio.

Desde la categoría positiva quienes declaran mayor religiosidad presentan un mayor porcentaje que el promedio (68,5%), 6,4 puntos más. Es decir tienen una visión más positiva del ejercicio de la ciudadanía. En cambio aquellos que declaran mediana o poca religiosidad se mantienen cerca del valor promedio. Los no creyentes o ateos tienen una visión menos positiva de la política.

La responsabilidad cívica puede ser analizada no sólo en términos de sus contenidos sino en su relación con la política partidista. ¿Es ella independiente de ésta o están íntimamente ligadas?

Para este efecto, se construyó otro tipo empírico con la visión acerca de la responsabilidad cívica. Sus dos alternativas son:

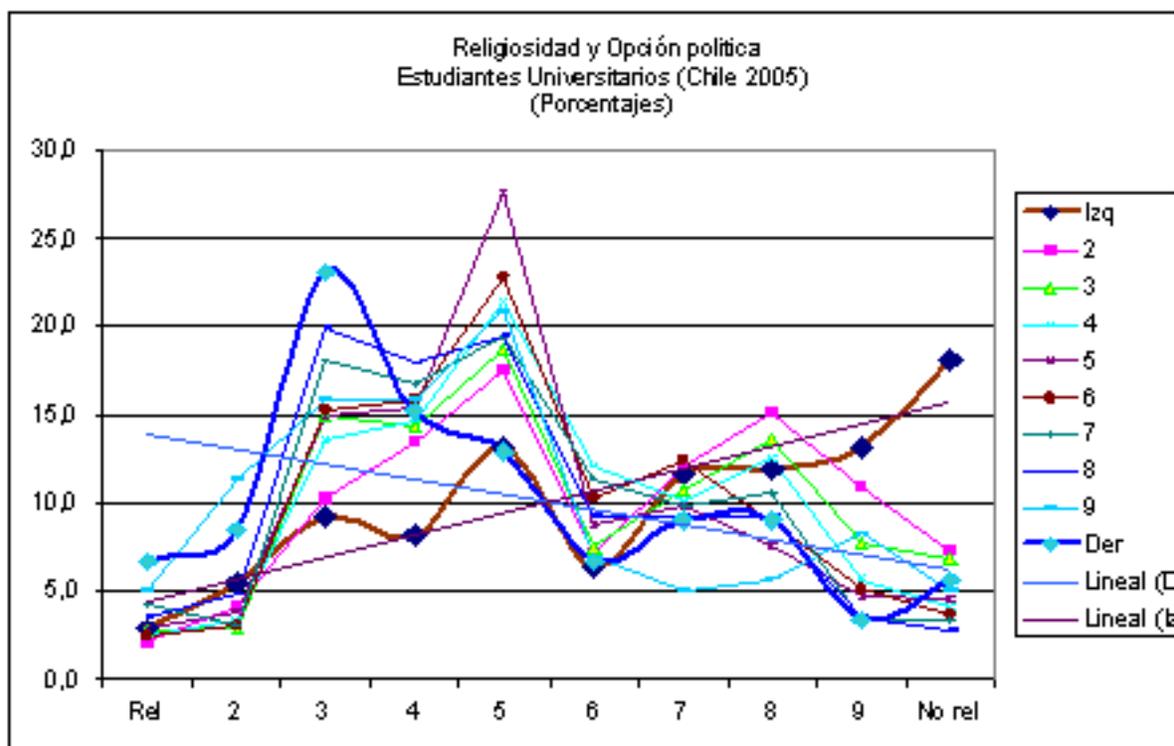
- 1) Una visión amplia de lo cívico: el “ámbito cívico” se definía como “muy amplio” e implicaba “mucho más que votar”.
- 2) Una visión política de lo cívico: la responsabilidad cívica “se ejerce votando” y “debe ser política”.

Religiosidad	Clusters Visión Responsabilidad Cívica		Total
	<i>Amplia</i>	<i>Política</i>	
Muy religioso/a	912 72,4%	348 27,6%	1260 100,0%
Medianamente religioso/a	1523 74,2%	529 25,8%	2052 100,0%
Poco religioso/a	852 75,1%	282 24,9%	1134 100,0%
Ateo, agnóstico, no creyente	973 73,5%	350 26,5%	1323 100,0%
Total	4260 73,8%	1509 26,2%	5769 100,0%

El cuadro muestra que casi las tres cuartas partes de los entrevistados (73,8) tiene una visión amplia acerca de la responsabilidad cívica. Aquellos que se declaran muy religiosos se ubican levemente por debajo del promedio (72,4%), como también lo están aquellos que declaran nula adhesión religiosa (73,5%). Con todo, la asociación no es estadísticamente significativa.

Finalmente volvemos a retomar lo que hemos planteado al inicio de este trabajo. Si analizamos la influencia que la religiosidad tiene en las opciones políticas de los universitarios nos daremos cuenta que ésta es muy leve. Al parecer nos estamos alejando del paradigma clásico de toda una época, desde el siglo XIX y durante el XX en que el ser muy religioso significaba ser conservador y el ser de izquierda, ser ateo o no creyente.

El gráfico que presentamos tiene la opción de religiosidad dónde 1 representa la opción “Muy religioso” y 10 la opción “Ateo”. Por su parte las opciones políticas son 1 = Izquierda y 10 = Derecha.



Nota: el eje de las Y, vertical, representa porcentajes.

TIPO DE RELIGIOSIDAD SEGÚN OPCIÓN POLÍTICA (Estudiantes Universitarios, Chile, 2005)											
(Porcentajes de fila:)											
	Muy religioso*		Medianamente						Nada religioso		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Izquierda	2,89	5,53	9,21	8,16	13,16	6,32	11,58	11,84	13,16	18,16	100
	2,05	4,11	10,27	13,47	17,58	7,08	12,10	15,07	10,96	7,31	100
	2,71	2,82	14,98	14,33	18,68	7,49	10,75	13,57	7,82	6,84	100
	2,50	3,29	13,57	14,76	21,34	12,12	10,14	12,52	5,67	4,08	100
	2,81	3,86	14,86	15,42	27,63	8,76	9,88	7,55	4,66	4,58	100
Centro	2,44	3,05	15,27	15,89	22,81	10,39	12,42	8,96	5,09	3,67	100
	4,24	3,13	18,08	16,74	19,42	11,38	9,82	10,49	3,35	3,35	100
	3,54	4,80	19,95	17,93	19,44	9,34	9,34	9,34	3,54	2,78	100
	5,06	11,39	15,82	15,82	20,89	6,96	5,06	5,70	8,23	5,06	100
Derecha	6,74	8,43	23,03	15,17	12,92	6,74	8,99	8,99	3,37	5,62	100
	3,03	4,05	14,91	14,81	21,00	9,00	10,38	10,68	6,35	5,80	100
(Diferencias con la distribución media:)											
	Muy religioso		Medianamente						Nada religioso		
Izquierda	-0,13	1,48	-5,70	-6,66	-7,84	-2,68	1,20	1,17	6,80	12,36	
	-0,97	0,06	-4,63	-1,34	-3,42	-1,92	1,72	4,39	4,61	1,51	
	-0,31	-1,22	0,08	-0,48	-2,33	-1,50	0,37	2,90	1,46	1,04	
	-0,53	-0,75	-1,34	-0,06	0,34	3,13	-0,24	1,84	-0,69	-1,72	
	-0,22	-0,19	-0,05	0,61	6,63	-0,24	-0,50	-3,13	-1,70	-1,22	
Centro	-0,59	-0,99	0,37	1,07	1,81	1,39	2,04	-1,71	-1,26	-2,13	
	1,21	-0,92	3,17	1,93	-1,58	2,39	-0,56	-0,18	-3,01	-2,45	
	0,51	0,75	5,04	3,12	-1,56	0,35	-1,04	-1,33	-2,82	-3,02	
	2,03	7,35	0,92	1,01	-0,12	-2,03	-5,32	-4,98	1,87	-0,74	
Derecha	3,71	4,38	8,13	0,36	-8,08	-2,25	-1,39	-1,69	-2,98	-0,18	

(*) La tabla está construida en función de grados de religiosidad, por una parte, y grados relativos a opción política por otra. En los dos casos la graduación va de 1 a 10, siendo 1= Muy religioso y 10 = Ateo o nada religioso; y 1= Izquierda y 10 Derecha.

El conjunto de respuestas presenta bastante variabilidad como observamos en el gráfico de dispersión en líneas donde en el eje de las X tenemos las expresiones de religiosidad y en el eje de las Y los porcentajes relativos a las opciones políticas respectivas. Si observamos con detención la línea que representa la opción más izquierdista (color café) su punto más alto (18,6%) coincide con la opción 10 de ateísmo. Pero el próximo punto alto (13,2%) está simultáneamente en “mediana religiosidad”(5) y en “muy poca religiosidad” (9).

Por su parte la línea azul que representa la opción derechista tiene el punto más alto (23%) en intersección con la opción 3, “religioso”. Aunque no se ubica en el “muy religioso” (6,7%) ni desaparece en el ateo (5,6%).

Trazada la línea de tendencia tenemos que existe cierta relación entre opción religiosa fuerte y opción política de derecha y entre opción nula religiosa (ateísmo) y opción política de izquierda. A mayor religiosidad mayor probabilidad de encontrarnos con una opción derechista y viceversa, a menor religiosidad menor probabilidad de encontrarnos con una opción izquierdista.

Lo más importante es apreciar cómo para la mayoría de las opciones intermedias de religiosidad esta tenencia general tiende a hacerse cada vez menos pronunciada una vez que nos aproximamos a los puntos intermedios. Las líneas de tendencia (no dibujadas) para las opciones religiosas en los puntos 4,5 y 6 son casi horizontales, reflejando una asociación entre religiosidad y opción política casi inexistente.

Para efectos de todo este análisis descriptivo consideramos, aquí, a la variable opción política como independiente y a la religiosidad como variable dependiente. Un cuidadoso análisis de las diferenciales con la distribución media nos señala que sólo hay unos cuantos casos en los cuales hay tenencias que pueden ser significativas: la opción de más de izquierda (10) se asocia negativamente con las opciones religiosas intermedias (4 y 5) y positivamente con las opciones muy poco o nada religioso (9 y 10). La opción política de centro se asocia con la opción religiosa intermedia (5).

Y las opciones políticas de derecha y extrema derecha (9 y 10) se asocian con la opción muy religiosa (9) y religiosa (8) y negativamente con la opción medianamente religiosa (5). Todas las otras asociaciones no parecen ser significativas.

Es decir estamos hablando de un total de 626 casos en un N total de respuestas válidas de 5414, es decir, solamente para un 11,56% de los casos estudiados las hipótesis de asociación entre religión y política son válidas. Para el resto de los casos las asociaciones son bastante aleatorias, ya sea en un sentido positivo o negativo. Esto significa que en nuestra realidad empírica las relaciones entre religión y política en el sentido clásico: ateísmo e izquierdismo, religiosidad extrema y conservadurismo sólo sería válida para algunos casos, y si tomamos en cuenta nuestra muestra, sólo válida para menos de un octavo de la totalidad de casos analizados. ¿Es posible generalizar en estas condiciones? Ciertamente cualquier intento de generalizar lo que sucede con un octavo de los casos hacia el universo de ellos resulta una operación muy arriesgada.

Podemos concluir que en la realidad de los universitarios que encontramos en el presente, hay todo tipo de asociaciones: ateos de izquierda y de derecha y personas muy religiosas que son de izquierda y de derecha, pero sobre todo gente que se declara medianamente religioso y opta políticamente por el centro. Entre las opciones clásicas extremas, izquierdistas ateos y derechistas muy religiosos (cuya asociación válida sólo representa en nuestro estudio a un 3,5% de la muestra

total) hay un abanico muy amplio de posibilidades que en su gran mayoría ya no obedece a las clásicas asociaciones culturales de la modernidad ilustrada entre paradigma progresista y crítica religiosa.

4. CONCLUSIONES

La época de mutaciones culturales que vivimos esta transformando los códigos bajo los cuales se relacionaban religiosidad y política. De acuerdo a las corrientes de la modernidad ilustradas las actitudes “progresistas” debían ser inevitablemente “secularistas” y racionalistas, es decir, criticar o negar los sentimientos y la fe religiosa. Los datos analizados sobre los estudiantes universitarios chilenos de este estudio del 2005 nos muestran que la afirmación de religiosidad, para una mayoría de los casos, no está ligada en forma significativa a una tendencia conservadora. Incluso en algunos aspectos hay formas de afirmación de lo religioso que se muestran coherentes con actitudes un poco más favorables a la participación social y una visión amplia de las responsabilidades cívicas. Por el contrario, las afirmaciones de no creencia o ateísmo no están indisolublemente asociadas a opciones de izquierda. En muchos casos se encuentran ateos de derecha, tanto como muy religiosos de izquierda.

En general la visión acerca de la política –más bien negativa entre los jóvenes universitarios – no está influida mayormente por la afirmación de religiosidad. Son otros los factores que influyen de manera más clara: orientación ideológica, género, edad y estrato socioeconómico. Sobre éstos habría que centrar los futuros estudios acerca de la participación y la visión sobre lo político. Nuestras conclusiones no significan que el factor religioso ya no intervenga para nada en el panorama cívico y político de los jóvenes y en especial de los jóvenes universitarios, pero al menos está indicando un rumbo que es de una autonomía recíproca mayor.

La religiosidad como afirmación de valores y símbolos religiosos y no tanto como corriente de ideas, normas o moral parece influir bastante menos en lo político y en lo social. Sin embargo, en el ambiente universitario las instituciones confesionales – las Universidades Católicas – parecen constituir factores contextuales de condicionamiento de visiones más influyentes en el terreno cívico: leve tendencia favorable en ellas a que sus estudiantes estén inscritos, lo que contrasta con el hecho de que en universidades estatales hay una predisposición mayor a inscribirse en los registros electorales. En todo caso queda pendiente un estudio más en profundidad acerca de las mediaciones institucionales de las corrientes religiosas y su influjo en las opciones y visiones políticas.

En términos de las consecuencias para las universidades, vemos que ellas como institución formadora tienen un espacio y un papel privilegiado para aportar a cada nación en la definición de procesos democráticos, en virtud de que las materias primas de su funcionamiento cotidiano son los contenidos y los métodos de la ciencia, las ingenierías, las humanidades y el arte. Ámbitos del quehacer social que son necesarios para orientar la educación y desarrollar la cultura en

direcciones favorables al desarrollo humano integral. Por otro lado, esos ámbitos de la práctica social colectiva requieren del cultivo de valores y actitudes compatibles con aquellos que son imprescindibles para los procesos políticos de la participación y la autodeterminación.

Está claro que la educación puede servir para dar un respaldo fundamental al proceso democrático o, por el contrario, puede colaborar en la preservación de un statu quo excluyente y autoritario, según sea la modalidad que adopta en concreto. Implica que las destrezas necesarias para educar y educarse y vivir la democracia deben vivirse en las universidades (González, 1997).

Bibliografía

Ajzen, I. (1985), "From intentions to actions: A theory of planned behavior," en J. Khul y J. Beckmann (Eds.), **Action control from cognition to behavior**, , Verlag, Berlin, pp. 10-39.

Boran, Jorge (1998), "Las grandes tendencias de la situación juvenil, el futuro de la juventud en el contexto del tercer milenio", **Medellín**, Vol XXIV, Celam, Itepal, Bogotá, pp. 177 – 205.

Castells, Manuel (1998) **La era de la información, volumen II. El poder de la Identidad**, Alianza, Madrid.

Castells, Manuel (1999) **Globalización Identidad y Estado en América Latina**, PNUD, SEGPRES, Santiago de Chile.

Callis R., Axel (2001), **Legitimidad Democrática y Padrón Electoral**, en <http://www.electoral.cl/estudios/Legitimidad.html>

Durston, John (1998) **Participación de la Juventud en actividades laborales y en el proceso de toma de decisiones en América Latina y el Caribe. Desafíos a las políticas de juventud y a los actores sociales juveniles**; CEPAL , Santiago.

Espinoza, Vicente (1998) "La participación social y política de los jóvenes", **Seminario El Rostro de los Nuevos Ciudadanos**, INJUV –IDEA, Universidad de Santiago, Santiago, 15 de Diciembre.

Fexia, Carles (1998) **De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud**; Ariel, Barcelona.

Flacso (1993) **El difícil camino hacia la democracia en Chile** FLACSO, Santiago de Chile.

Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975), **Belief, attitude, intention and behavior: An introduction to Theory and Research**, Addison-Wesley Publishing Company, Massachusetts.

García Canclini, Nestor (1995) **Consumidores y ciudadanos, conflictos culturales de la globalización**, Grijalbo, México.

García Roca, Jesús (1994) **Las constelaciones de los jóvenes, síntomas, oportunidades y eclipses**, Edita Cristianisme y Justice, Barcelona.

Garretón, Manuel Antonio (1997), **Problemas y Desafíos en la Participación Política de los Jóvenes**, PARTICIPA, Santiago de Chile.

González Ávila, Manuel (1997), **La responsabilidad de la universidad en el fomento de los valores que son comunes a la educación, la ciencia y la práctica de la democracia**, Departamento de Educación, Facultad de Odontología, Universidad de San Carlos de Guatemala. Octubre, 1997 en <http://www.campus-oei.org/salactsi/mgonzalez.htm>

Hall, Stuart; Held, David; Hubert, Don; Thompson, Ken (1997) **Modernity and Introduction to Modern Societies**, Blackwell, Oxford, UK.

Instituto Nacional de la Juventud (1994), **Primer Informe Nacional de la Juventud**, INJ, Santiago.

Instituto Nacional de la Juventud (1998) **Segunda Encuesta Nacional de la Juventud, 1997, Cuadernillo Temático Nº 1: Educación y Trabajo** INJUV Santiago.

Instituto Nacional de la Juventud (1998) **Segunda Encuesta Nacional de la Juventud, 1997, Cuadernillo Temático Nº 2: Sociabilidad y Cultura Juvenil** INJUV Santiago.

Instituto Nacional de la Juventud (1998) **Segunda Encuesta Nacional de la Juventud, 1997, Cuadernillo Temático Nº 3: Participación Institucional** INJUV Santiago.

Instituto Nacional de la Juventud (1998) **Segunda Encuesta Nacional de la Juventud, 1997, Cuadernillo Temático Nº 4: Familia y Vida Privada de los Jóvenes** INJUV Santiago.

Instituto Nacional de la Juventud (2001), **Tercera Encuesta Nacional de Juventud, La Participación Política de las y los jóvenes**, INJUV, Santiago, Agosto.

Instituto Nacional de la Juventud, INJUV (2001), **La eventualidad de la inclusión, jóvenes chilenos a comienzos del nuevo siglo. Tercera encuesta nacional de juventud, 2000**, Instituto Nacional de la Juventud, Santiago.

INJUV, (2003) “La Participación Política en los Jóvenes Chilenos” en **National Democratic Institute**, Red de Partidos Políticos, <http://www.ndipartidos.org>

Isla, José Andrés (1998) “Coordenadas Virtuales y Coordenadas Reales en la cultura de los jóvenes **Seminario El Rostro de los Nuevos Ciudadanos**, INJUV –IDEA, Universidad de Santiago, Santiago, 15 de Diciembre.

Luhman, Niklas (1994) **Teoría Política en el Estado de Bienestar** Alianza Universidad; Madrid.

Maffesoli, Michel (1990), **El Tiempo de las Tribus** Icaria, Madrid.

Mattelart, Armand y Mattelart, Michelle (1970) **Juventud Chilena, Rebeldía y Conformismo**. Ed. Universitaria, Santiago.

Martínez, José (1998) “El Contexto Social de la Ciudadanía Juvenil” **Seminario “El Rostro de los Nuevos Ciudadanos”**, INJUV – IDEA, Universidad de Santiago, Santiago, 15 de Diciembre.

Ministerio de Planificación Cooperación (2000), **Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen 2000**, MIDEPLAN, División Social, Departamento de Información Social, Santiago.

NNUU (2003), **United Nations Expert Group Meeting on Global Priorities for Youth**, held in Helsinki from 6 to 10 October 2002. World Programme of Action for Youth to the Year 2000 and Beyond, adopted by the General Assembly in 1995, United Nations Commission for Social Development in 2003.

Parker, C; Salvat, P (comp.) (1992) **Formación Cívico-Política de la Juventud, desafío a la democracia**. CERC – UAHV, Ornitorrinco, Santiago.

Parker Gumucio, Cristián (1999), “Cultura Política de los Jóvenes de los 90”, ponencia en **V Congreso Nacional de Ciencia Política, Lo político en la Encrucijada. Representación, ciudadanía y conflicto**, Santiago, 17-18 Noviembre.

Parker G. Cristián (2000), **Los jóvenes chilenos: Cambios Culturales y Perspectivas para el siglo XXI**, Unidad de Estudios Prospectivos, MIDEPLAN, IDEA - USACH, Santiago, diciembre.

Parker G., Cristián y equipo (2002), **Perfil de los estudiantes de la Universidad de Santiago de Chile y sus valores, Informe de Investigación**, Publicación Interna, USACH, Santiago.

Parker G., Cristián y equipo (2002), **Los estudiantes USACH, 2001-2002**, Informe Preliminar y Parcial, USACH, Santiago.

Parker G. Cristián (2003), “Abstencionismo, juventud y política en Chile actual”, en **Revista Inter@ctiva**, Año 2, Nº 4, www.usach.cl/revistaidea/

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2002), **Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural, 2002**, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Santiago.

Putman, Robert D. (1995) “Turning in Turning out: the strange disappearance of social capital in America” **PS: Political Science & Politics**, December, pp 664 –683.

Reichmann, Jorge; Fernández Buey, Francisco (1994) **Redes que dan libertad, Introducción a los nuevos movimientos sociales**, Paidós, Buenos Aires.

Salvat B. Pablo (1992), “Notas sobre la formación política de los jóvenes: desafíos y esperanzas”, en Parker, C; Salvat, P (comp.) (1992) **Formación Cívico-Política de la Juventud, desafío a la democracia**. CERC – UAHV, Ornitorrinco, Santiago, pp. 154-161.

Servicio Electoral de Chile (2004) **Elecciones de Concejales y Alcaldes 2004**. Chile.

Urteaga C-P, Maritza (1996) “Identidad y Jóvenes Urbanos, nueva versión” En Sevilla., Aguilar M.A., (Coords.) **Estudios Recientes sobre la Cultura Urbana en México**, INAH/Plaza y Valdés Eds. México.